

doi.org/10.5377/ru.v1i1.17236

El Estado, el sistema capitalista y la sociedad hondureña

¹ Ivania Padilla

Resumen

La cuestión del desarrollo en América Latina no ha sido homogénea entre los países, más bien se han dado situaciones diferentes en el continente, lo que conlleva a analizar cómo se desarrolla el sistema capitalista en la región. En el caso de Honduras, se puede hacer referencia a tres modelos de acumulación predominantes: el modelo primario de exportación, el modelo de industrialización por sustitución de importaciones y el modelo Neoliberal. En la primera parte de este trabajo se pretende relacionar el modelo económico con la concepción del Estado y el desarrollo de las fuerzas productivas, considerando la época colonial, la independencia y la formación del Estado Liberal hasta el primer tercio del Siglo XX. En la segunda parte se aborda un breve resumen de lo que implicó el modelo por sustitución de importaciones o de enfoque desarrollista y la transición al modelo neoliberal con los ajustes estructurales que siguen vigentes en Honduras. Se da especial énfasis en la primera parte del trabajo en tanto se sostiene que en esta etapa justamente se crean y reproducen los mecanismos del sistema capitalista en nuestro país, en tanto que en el periodo a partir de la década de los 80 se consolidan mediante el enfoque neoliberal.

Palabras clave: Estado, modelos de desarrollo, sistema capitalista, fuerzas productivas.

The State, the capitalist system and Honduran society

Abstract

The issue of development in Latin America has not been homogeneous between countries, rather different situations have arisen on the continent, which leads to analyzing how the capitalist system develops in the region. In the case of Honduras, reference can be made to three predominant accumulation models: The primary export model, the import substitution industrialization model and the neoliberal model. In the first part of this work it is intended to relate the economic model with the conception of the State and the development of productive forces, considering the colonial era, independence and the formation of the Liberal State until the first third of the 20th Century. The second part addresses a brief summary of what the import substitution model or developmental approach entailed and the transition to the neoliberal model with the structural adjustments that are still in force in Honduras. Special emphasis is given to the first part of the work as it is argued that in this stage the mechanisms of the capitalist system in our country are created and reproduced, while in the period from the 1980s onwards they are consolidated through the neoliberal approach.

Keywords: State, development models, capitalist system, productive forces

Primera mitad del siglo XIX hasta la reforma liberal

En el proceso de construcción de el Estado Nación hacen falta varias tareas como ser la incorporación de ese nuevo estado a la economía mundial (capitalista), lo que implica el desarrollo del modo

¹ Directora de la Dirección de Vinculación Universidad-Sociedad de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. <https://orcid.org/0000-0003-0759-5089> Correo electrónico: ivaniapadilla@unah.edu.hn

de producción capitalista y las fuerzas productivas (Faletto, 1989).

La construcción del Estado en Honduras a partir del año 1838, cuando se da la separación de la república federal Centroamericana, da cuenta de una sociedad con una economía dispersa, basada en actividades extractivistas y ganaderas, población distribuida de forma desigual y un aparato burocrático incipiente (García Buchard, 2008).

El desarrollo de las fuerzas productivas depende en gran medida de la capacidad del Estado para ejercer su papel de autoridad legítima en el territorio. Los siguientes aspectos marcaron esa capacidad (García Buchard, 2008):

1. En la primera mitad del siglo XIX, prevalecía un modelo primario de exportación de pocos productos, de corte capitalista, predominante desde la colonia.
2. Su población estaba concentrada en las rutas comerciales y su acceso a los puertos tanto en el océano Pacífico como en el Atlántico. Por intereses del Estado, se daba el inicio de la transición de pueblos a ciudades, desde las regiones centrales y occidentales del país.
3. La economía hondureña se sustentaba en sus principales productos de exportación como ser la plata y el oro en bruto. Estos productos eran controlados por las oligarquías locales que habían acumulado tierras y recursos para sí en las zonas de producción, especialmente en Olancho, Yoro y Choluteca (Oquelí, 2004). En el caso del oro y la plata en bruto, sus inversiones procedían de capitales extranjeros.
4. Los principales ingresos del Estado provenían de los ingresos tributarios.
5. Los principales intercambios se daban entre los países centroamericanos, pero también con Inglaterra y Estados Unidos.
Particularmente, se incita a que haya inversión extranjera cediendo importantes regiones productivas y con acceso a ríos y a puertos especialmente a ciudadanos norteamericanos que marcaron la próxima etapa del desarrollo de las fuerzas productivas.
6. La injerencia del sector mercantil de carácter privado y oligárquico en la política estatal.

La fluctuación de los precios de los productos de exportación y otros conflictos que alteraban las rutas comerciales en el Caribe.

Estos aspectos tienen relación con la dificultad del Estado para consolidar un proyecto político centralizado, propio del distanciamiento que se requería establecer con respecto a las ideas de unidad de la república federal Centroamericana. Varias son las condicionantes que marcan la situación de la relación estado-sociedad en la transición a la economía mundial:

1. La debilidad caracterizada por la poca capacidad para la recaudación de ingresos y la diversificación de los productos de exportación. Sin una recaudación adecuada, sin acceso a recursos es difícil mantener la autoridad territorial y soberanía (Faletto, 1989).
2. La exportación de productos primarios como vía para el ingreso del país a la economía mundial no resultó en una dinamización para los ingresos al Estado, ni para la recomposición del factor trabajo (García Buchard, 2008). Siendo que el Estado debe garantizar la mayor inversión en infraestructura para garantizar la exportación de bienes y servicios y con ello incrementar el volumen global de ingresos por exportaciones, no obstante, si no se cuenta con una adecuada distribución, lo que se propicia es una concentración en el sector exportador, como ocurrió en Honduras.
3. La falta de poder para la toma de decisiones económicas basadas especialmente en la fluctuación de precios y los términos de intercambio comercial con respecto a las naciones con las cuales se establecieron nexos comerciales (Faletto, 1989).
4. La presión entre la producción interna y la producción para la exportación, por la disminución y dispersión de la fuerza de trabajo (Miles, 1991).

En cuanto al desarrollo de las fuerzas productivas, algunas referencias del siglo XVI señalan que la población indígena representaba mayoritariamente la fuerza de trabajo. La evolución del régimen de trabajo para garantizar el abastecimiento de mano de obra se eleva desde la esclavitud, el servicio gratuito, el servicio por concepto de tributo, los repartimientos de indios, la adhesión por deuda, hasta las metas de trabajo libre en el siglo XIX (Martínez Peláez, 1971).

En todos estos estadios la fuerza de trabajo sufrió condiciones de explotación por intensificación de la jornada laboral, la falta de cumplimiento a las condiciones mínimas establecidas para la

ejecución de las labores, y la violencia implícita en la obligatoriedad a prestar servicios en dichas condiciones (Martínez Peláez, 1971).

Esta fuerza de trabajo fue sistemáticamente explotada y críticamente diezmada, al punto que la intervención de la corona era constante, intentando sin éxito frenar la reducción de la población originaria (Miles, 1991).

La siguiente cita revela un pequeño ejemplo de la época:

... cada semana, todo alcalde indio estaba legalmente obligado a proporcionar una fuerza laboral, igual a una cuarta parte de la población masculina del pueblo. Teóricamente, esta fuerza laboral tenía que trabajar de ocho de la mañana a cinco de la tarde, de lunes a viernes, con un descanso de dos horas al mediodía y se les pagaría un real por cada día de trabajo (Miles, 1991, p. 12).

Martínez Peláez (1971) concluye:

1. El desarrollo de las fuerzas productivas durante todo este periodo no tuvo un alcance significativo para igualar lo que se dio en otras colonias como México y Perú, donde la principal exportación de minerales preciosos fue la clave de ese avance.
2. La debilidad de la estructura fiscal y falta de capacidad para la recaudación de impuestos, la galopante corrupción entre los funcionarios de la colonia y sus subalternos y la constante salida de capital para otras tareas como mantener defensas en ambos océanos, y atención a otros conflictos de la corona, incidieron en que no se les dio a estos territorios la supervisión y atención debida para el desarrollo de las condiciones de producción.
3. No obstante, se lograron generar condiciones para que la colonia tuviera abastecimiento suficiente de alimentos y otros bienes necesarios, producidos por una parte de la fuerza de trabajo indígena.

Con este panorama, se inicia una época en Honduras conocida como la reforma liberal, en la cual se dan algunas transformaciones como la independencia, y la concepción del estado independentista. Para ese entonces, se distinguían claramente las influencias del pensamiento económico liberal europeo en la

región centroamericana, pero persistían prácticas heredadas del mercantilismo y la escuela de los fisiócratas (Bonilla Bonilla, 1999).

Es en esta etapa donde se da mayor importancia a consolidar la institucionalización de la autoridad militar a la par del acceso a los recursos del Estado junto con los miembros de la clase política (García Buchard, 2008).

La apropiación de recursos por parte del naciente Estado tuvo como uno de sus pilares la recaudación denominada empréstitos por departamento, especialmente dirigidos a aquellos cuyas fortunas superaban un cierto rango de dinero. Entre los años 1839 y 1871 se contabilizaron más de 120 cobros de este tipo (García Buchard, 2008).

Si bien el Estado liberal jugó un papel preponderante en las relaciones de producción capitalistas en Honduras, sus beneficios no se tradujeron en mejores condiciones de vida en el país. Un ejemplo de ello es que Honduras adquirió compromisos de deuda millonarios con Inglaterra y Francia para la construcción de un ferrocarril pero que luego de manera bochornosa nunca fue terminado por las compañías constructoras. Luego de eso se cedió la administración del ferrocarril a las compañías bananeras que se instalaron en la costa norte del país a cambio de construir más kilómetros de ferrocarril. Estas compañías se aprovecharon de la situación y mediante sus influencias políticas hicieron que el gobierno continuara endeudándose para la construcción de más tramos que beneficiaban a la exportación del banano, sin que eso significará mejoras en las finanzas públicas.

En el siglo XX Honduras logró ser el primer país exportador de banano en el mundo. Pero como en el resto de los países, se daban nexos débiles entre el sector exportador y el resto de las economías (Bulmer-Thomas, 2010). Al mismo tiempo, la debilidad de estos nexos se traduce en mayores niveles de dependencia del Estado para que equilibre las condiciones de intercambio (Faletto, 1989).

Se registraban, asimismo, inversiones extranjeras especialmente en el sector bananero y la minería por parte de Estados Unidos, registrando más de 55 millones de dólares en el año 1928, pero al mismo tiempo ese país representaba el 76 por ciento de las importaciones hondureñas (Barahona, 2004).



Una escena cotidiana captada en el antiguo mercado Los Dolores nos muestra la dinámica social de la sociedad capitalina en las primeras décadas del siglo XX. Fotografía por Juan Ángel Irías en película negativa blanco y negro formato placa. Ca. 1915

El aparato Estatal concentrado en la región central poco control tenía sobre las operaciones de las principales compañías bananeras² que en el año 1925 lograban consolidar a Honduras como el principal país exportador de banano en el mundo. Esto se derivó de la fuerte inversión para la industrialización de las bananeras y el incremento de la productividad a la vez que modernizaba la producción y la convertían en una “industria capitalista moderna” (Barahona, 2004).

Esta cita del historiador Marco Zapata ilustra lo antes descrito:

...control de las tierras, control del transporte, control del comercio, control de las divisas de las aduanas a través de sus muelles y del presupuesto nacional al controlar la principal exportación (Carías Zapata, 2004, p. 82).

Varias son las referencias que denominan a esta situación como neo-colonial, por el control ejercido en la economía por parte de Estados Unidos. Las fincas bananeras se nutrían de mano de obra de la zona norte del país y otra que migraba para acceder a trabajo en las fincas. Estos trabajadores eran pagados con dólares que muchas veces eran canjeable en los principales comercios que habían establecido estas mismas compañías y así recuperaban la paga de los trabajadores.

En el caso de los obreros mineros, Acuña Ortega menciona que:

La vivencia de ser proletario en los enclaves, especialmente como obrero agrícola y sobre todo como minero, sí fue más violenta y dolorosa... La vida de los mineros de San Juancito en Honduras era precaria y corta a causa de los accidentes y las enfermedades ocupacionales, la silicosis y la tuberculosis (1993, p. 262).

La Primera Guerra Mundial considerablemente afectó a todos los países del mundo, en especial aquellos como Honduras con monocultivos. Las economías pequeñas como la nuestra sufrieron consecuencias y se estancaron en sus intentos de desarrollo.

Ya en esa época se venían consolidando otros grupos como los obreros (aunque no sindicalizados hasta los años 50), grupos defensores de los derechos humanos (Oquelí, 2004, p. 47) que daban cuenta del surgimiento de nuevos actores en la esfera de las relaciones de poder y de avances y tensiones en la construcción de la democracia, lo cual revitaliza las funciones del Estado mismo.

Se creó el Partido Comunista en 1922, la Federación de Estudiantes Universitarios de Honduras, y el movimiento de Visitación Padilla promovía a las organizaciones feministas (Carías Zapata, 2004).

En el año 1925 se registró un hecho histórico: los obreros de las plantaciones bananeras exigieron los siguientes derechos, que luego fueron sofocados por represión militar (Taracena Arriola, 1993):

1. aumento salarial y pago en efectivo;
2. mejores condiciones laborales;
3. la jornada de 8 horas laborales;
4. supresión del régimen de comisariatos.

La crisis del 30 impactó todavía más a la nación hondureña, y se dieron cambios en la organización del enclave bananero, conforme se contraía la economía mundial. Llegó al poder el general Tiburcio Carías quien había intentado más de una década imponerse por la vía armada y al asumir se impuso por 16 años, como dictador. Este presidente no constituyó ninguna oposición al avance y consolidación del capital bananero y de minas estadounidense, especialmente en la costa norte del país. No fluyeron las ideas del modelo de sustitución de importaciones como en el resto de Centroamérica (Carías Zapata, 2004).

No fue hasta después de 1950 que en Honduras se dieron los indicios de modernización del Estado, con la inclusión de especialistas de política económica³ influidos por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (Euraque, 2004).

² La United Fruit Company, la Cuyamel Fruit Company y la Standard Fruit Company que funcionaban a través de compañías subsidiarias. Estas compañías controlaban los puertos y los ferrocarriles de todo el país.

³ En 1955 se creó el Consejo Nacional de Economía para que elaborara un plan de desarrollo al estilo del Banco Mundial (Carías Zapata, 2004).



Una recua de mulas en el antiguo mineral de San Juancito pasa por las calles de El Rosario. Fotografía por Juan Ángel Irías en película negativa blanco y negro formato placa. Ca. 1930

Balance crítico

Para hacer el balance de esta primera etapa del trabajo consideramos la propuesta de Bárbara Altschuler y otros autores, que enmarcan las principales críticas a los modelos de desarrollo que han transcurrido en América Latina.

La democracia requiere para su funcionamiento de la legitimación cada cierto tiempo del accionar del gobierno, y esto es el proceso electoral. Esto obliga al Estado a formular explícitamente una política de desarrollo que tenga en cuenta los intereses de los distintos grupos sociales y fomente una capacidad real para satisfacerlos (Faletto, 1989).

Honduras no propone una política económica ni un modelo de desarrollo propio, sino que asume entrar al mercado mundial como exportador de productos primarios y define entonces un modelo de desarrollo para la exportación de banano y minerales. Este modelo no se traduce en progreso de las clases medias ni de Honduras ni del resto de los países centroamericanos a excepción de Costa Rica (Taracena Arriola, 1993).

Este modelo exportador o de desarrollo hacia afuera, no solo colocó a los países como Honduras a la cola del crecimiento económico, sino que ignorando los términos de intercambio desigual producto del incipiente desarrollo de sus fuerzas productivas, le valió la calificación de país subdesarrollado (Altschuler, 2007).

Honduras no poseía una clase capitalista nacional capaz de contrarrestar al capital norteamericano, en parte por la falta de una política económica adecuada para la industrialización como se hizo en otros países. Más bien se consolidaron políticas por parte del Estado a favor de los capitales norteamericanos dotándoles de ventajas comparativas acumulativas, frente a las cuales no se podía competir (tierras fértiles, infraestructura de comercio terrestre y marítimo y otros).

Es decir, que el Estado en vez de asumir su papel de garante de los intereses nacionales y de ser el motor del desarrollo se convierte en el agente tergiversador de esa posibilidad.

La proliferación de otras industrias pequeñas, y el desarrollo de una economía vinculada con las

bananeras fue liderada especialmente por ciudadanos extranjeros o nacionales vinculados con extranjeros, pero no alcanzaron el nivel de industrialización de las bananeras (Barahona, 2004).

Al mismo tiempo, con la dictadura de Carias se desterraron los intentos de protesta social, visto como un mecanismo capaz de hacer valer otras demandas sentidas desde la población y que en el caso de Honduras fueron contenidas durante este periodo.

La influencia en el propio modelo de desarrollo basado en el modelo primario exportador, de todas estas variables, muestra un Estado sin capacidad de resolver la pobreza, las demandas sociales más apremiantes del pueblo hondureño; es otras palabras, un Estado más burocratizado y al servicio del capital estadounidense; un Estado con un poder militar al servicio de las acciones de una cúpula estatal, grande y difícil de sostener.

Al mismo tiempo, partiendo de las concepciones ortodoxas de este modelo hacia afuera, el desarrollo de las fuerzas productivas no alcanzó el nivel esperado, pues los capitales extranjeros predominaban en la ecuación, provocando acumulación de capital primero hacia la corona española y luego hacia Estados Unidos, cumpliéndose la crítica sobre la expansión de las naciones desarrolladas a costa de la explotación de los países subdesarrollados (Altschuler, 2007), y la consecuente pauperización de la clase trabajadora.

Finalmente, se puede afirmar que este modelo de desarrollo:

1. no provocó cambios sustanciales ni en las relaciones de producción ni en las condiciones estructurales producto de la colonia, pues siendo un país con un pasado colonial enquistado en su matriz económica productiva, la inversión extranjera lo que hizo fue afianzar esta matriz de monocultivo y de expropiación de tierras.
2. la estructura de clases no sufrió tampoco un cambio, pues los contingentes de mano de obra antes considerados siervos y luego explotados por los repartimientos, se

convierten en peones de las bananeras, y la clase empresarial hondureña es incipiente y sin poder para competir con el capital extranjero.

3. El Estado dejó hacer y dejó pasar⁴ y se comportó como un auténtico custodio de los intereses particulares y extranjeros antes que responder a las necesidades sociales del país.

El modelo de sustitución de las importaciones o modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISIS)

La Comisión Económica para América Latina CEPAL fue la instancia que promovió una propuesta a favor de la industrialización como una alternativa para hacer resurgir la economía de los países de América Latina, aunque en Honduras no fue hasta la década de los 70 que hicieron eco estas ideas. En otras palabras, de lo que se trataba era de convertir el modelo hacia afuera en modelo hacia dentro (Altschuler, 2007).

El modelo de sustitución de las importaciones conocido en Honduras como Modelo de industrialización por sustitución de las importaciones, asume que el desarrollo se basa en la estructura social y la distribución de la riqueza y el ingreso (Altschuler, 2007).

Honduras adoptó este modelo de manera oficial en el periodo 1973-1975, con un Plan Nacional de Desarrollo que incluyó una serie de medidas descritas por Alcides Hernández (pág. 33) de la siguiente manera:

1. Transformar el sector agrario con la explotación de los recursos forestales controlados por el Estado. La Reforma Agraria.
2. Desarrollo industrial con un mercado interno fuerte para la acumulación de capital. Inversión pública focalizada en la industria.
3. Control de los recursos nacionales y la inversión extranjera, es decir, mayor nivel de autonomía para la toma de decisiones sobre la cuestión de los recursos por parte del Estado.

⁴ *Laizzes Faire laizzes passer*: Expresión de origen francés que literalmente traducida significa "dejar hacer, dejar pasar", identifica una doctrina económica basada en la proposición de que el funcionamiento de la economía debe dejarse al libre juego de la oferta y la demanda, evitando la intervención del Estado o de cualquier autoridad.

De todas las medidas implementadas las que destacaron fueron la reforma agraria y la creación de la Corporación Nacional de Inversiones, conocida como CONADI⁵. La primera consistía en dar uso productivo a los territorios no utilizados, mediante la vía legal y la segunda era asignar recursos públicos para la creación de una industria a tono con las necesidades de tecnificación del aparato productivo nacional.

A la Reforma Agraria se opusieron sectores empresariales e industriales porque vieron afectados su interés particular. En tanto encontró aliados sólidos entre los obreros sindicalizados, los gremios y en general los movimientos sociales de mujeres, estudiantes y obreros.

Lo que ocurrió con la CONADI amerita un ensayo aparte para analizar sus consecuencias, pues lo que propició fue corrupción y despilfarro de los recursos asignados.

Este modelo de desarrollo no tuvo los efectos esperados en Honduras. Se registran para esa época aumento en el producto interno bruto y diversificación de algunos productos de exportación, pero no se logra consolidar una economía de crecimiento adecuada para superar los principales problemas de la pobreza en el país.

Sin embargo, se pueden mencionar algunos cambios que incidieron en la estructura social y política del país. Por ejemplo, al salir de la dictadura de Carías, el presidente Juan Manuel Gálvez promovió el ordenamiento de las finanzas del Estado, creando las instituciones de banca y rentas. Las organizaciones de mujeres lucharon por el derecho al voto, se organizó una huelga en el año 1949 por trabajadores de la mina de San Juancito y eso dio lugar a un pliego de negociaciones. Se crearon instancias de sociedad civil de carácter privado mercantil como lo es la Corporación Hondureña de la Empresa Privada, conocida como COHEP y otras sociedades relacionadas con el capital privado. La huelga de trabajadores del sector bananero del 54 marcó un hito en los derechos laborales de la clase trabajadora a nivel nacional e internacional.

Estos cambios constituyen un avance en el panorama social del país, pues revitaliza a actores

que tradicionalmente estuvieron excluidos de la participación política. Por otro lado, se afianzaron los gobiernos militares producto de su participación dentro del poder estatal y de los privilegios alcanzados en esas épocas producto de los golpes de Estado.

En conclusión, este modelo de desarrollo:

1. por un lado, provocó una mejora de las finanzas públicas al mismo tiempo que mejoró la institucionalidad del Estado, pero no alteró la configuración de fuerzas políticas en el país, y siguieron los gobiernos militares (Barahona, 2004).
2. el hecho de que los sectores populares no encontraran sus espacios para plantear demandas ante el Estado refleja la falta de legitimidad, traducida en una reducida capacidad para dar respuesta a las necesidades sociales en forma oportuna (Altschuler, 2007).
3. los cambios operados en la esfera productiva contribuyeron a consolidar una sociedad capitalista agraria de carácter nacional especialmente en la zona norte de país, pero esta sociedad no logró operar cambios sustanciales, pues Honduras, de todos los países de Centroamérica, fue el único que no reflejó aumento en la creación de productos industriales de valores intermedios propios del modelo, a pesar de la inversión que se hizo por parte del Estado (Carías Zapata, 2004).

Modelo neoliberal y los ajustes estructurales

Entre los años 1985 y 1989 se dieron una serie de presiones hacia el gobierno de Honduras, que impulsaba una transición democrática-representativa, superando la inestabilidad de las décadas de gobiernos militares. La transición, tal y como lo refiere García Delgado se reconoce como “un proceso de liberalización y democratización de constitución de reglas y de actores” (1994, p. 108).

⁵ La Corporación Nacional de Inversiones, CONADI, fue creada en 1974 por el gobierno militar de Osvaldo López Arellano. Al tomar el poder Juan Alberto Melgar Castro concluye el proyecto que surgió a iniciativa de la empresa privada, que dirigía en ese entonces el industrial Miguel Facussé.

Fuente: <https://elpulso.hn/2018/07/29/como-se-quebro-conadi-y-quienes-fueron-los-responsables/>

Se implementaron una serie de políticas macroeconómicas que buscaban por un lado frenar el déficit fiscal y por otro lado incentivar el comercio exterior (Hernández, 2007). En otras palabras, fortalecer el enfoque de modelo de desarrollo basado en el comercio exterior que ya había dado indicios suficientes de no aportar a la transformación de las relaciones sociales en el país.

Durante dicho periodo no se dieron cambios significativos en las exportaciones, y se mantuvieron los productos primarios como el banano y el café, sin que ello aportara un crecimiento concreto en el bienestar de la población. Lo que si hubo es una Constitución que dio origen al estado de derecho y de la cual derivaron los distintos aspectos con relación a la democracia representativa que prevalece en la actualidad, la alternancia en el poder, entre otros.

Se marca entonces una diferencia entre el enfoque desarrollista, basado en el bienestar de la población y lo que es enfoque de crecimiento económico, asumiendo que es el mercado en el que opera en la generación del bienestar (Bresser Pereira, 2007). El programa de ajuste estructural en Honduras se centró en el combate a: a) déficit fiscal, b) inflación, c) el impago de la deuda externa acumulada (Hernández, 2007).

El Neoliberalismo, por ser un modelo de desarrollo que dejó de lado la protección social propia del modelo desarrollista, provocó mayores niveles de pobreza en el país que persisten hasta la actualidad, derivada de los siguientes aspectos (Hernández, 2007):

1. desempleo y subempleo;
2. el encarecimiento de los alimentos como resultado de la baja de la productividad;
3. disminución del mercado interno producto del

incremento de las importaciones al liberalizar la economía hacia afuera;

4. la devaluación de la moneda, por la búsqueda en una mejora de la balanza de pagos y para mejorar el valor de las exportaciones;
5. disminución del poder adquisitivo como resultado de la inflación y de la privatización de los servicios del Estado;
6. En el año 2009, como resultado de la confrontación política se dio un golpe de Estado al gobierno de Manuel Zelaya Rosales, haciendo un punto de inflexión en el periodo de apertura democrática que se había mantenido desde el año 1982. Este proceso derivó a una etapa de autoritarismo, proliferación de la inseguridad ciudadana, incremento de las tasas de criminalidad, desempleo y subempleo y mayores niveles de pobreza y migración (Romero Cantarero, 2009);
7. En el periodo 2010 al 2021 se mantuvo en el poder el partido nacional, cuyo presidente, reelecto en plena violación al mandato constitucional de no reelección, en el periodo 2018-2021 ha sido procesado y está siendo enjuiciado por delitos como narcotráfico, lavado de activos y muchos otros más, junto a su hermano en Estados Unidos⁶. Esta situación ha dejado al Estado con una debilidad institucional profunda, con las finanzas del Estado comprometidas, con un nivel de corrupción en las instancias jurídicas del país y con enormes presiones para cumplir con el pago de la deuda externa, por parte de los organismos internacionales;
8. En el año 2020, el país sufre pérdidas económicas como producto de la pandemia, y las consecuencias económicas y ambientales provocadas por los huracanes Eta e Iota, y se agudizan las cifras de subempleo especialmente⁷;

⁶ El 14 de febrero de 2022, el gobierno de los Estados Unidos pidió la extradición de Hernández a aquel país por delitos de narcotráfico. Un día después, Hernández fue arrestado en su domicilio tras un fuerte despliegue policíaco y guardó prisión preventiva en una unidad especial de la Policía Nacional. La extradición de Hernández se ratificó el 28 de marzo y se llevó a cabo el 21 de abril. Su juicio comenzará, posiblemente, en enero de 2023. Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Orlando_Hern%C3%A1ndez

⁷ Si bien es cierto que, el 89.1% de la fuerza laboral se encontraba ocupada en el país, es importante mencionar que, el 70.6% de estos se asociaban a modalidades de empleos con mayor precariedad, especialmente vinculados a la necesidad de incorporar ingresos que complementen de una u otra forma el poder adquisitivo de sus hogares. Fuente: Diagnóstico de Mercado Laboral del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Año 2021. Disponible en: <https://iies.unah.edu.hn/assets/Uploads/DML-Nacional-2020.pdf>

Niños coexisten con carroñeros compitiendo por espacio y desperdicios en el crematorio municipal del Distrito Central, escenas terribles que no deberían existir. Fotografía por Evaristo López Rojas en película negativa blanco y negro formato 120mm. 1997

9. se están manifestando propuestas del nuevo gobierno, de Xiomara Castro (2022-2025), primera mujer presidente en la historia del país, hacia un modelo de desarrollo basado en la construcción de un “Estado socialista democrático”⁸ que se centre en el bienestar de la población y sus principales necesidades.

Balance critico

El modelo neoliberal limitó las funciones del Estado sobre todo en lo relacionado con la protección social. El Estado se concentró en la privatización, la apertura comercial a la importación de mercancías, la disminución de barreras al comercio exterior y la inversión extranjera directa (Hernández, 2007). Como los dos anteriores, su énfasis en la economía hacia afuera no ha posibilitado la construcción de un proyecto de país que apunte a la mejora de las condiciones de vida y a la transformación de las relaciones sociales de producción.

La adopción del estado de derecho y la transición democrática aportaron a la construcción de la ciudadanía, sobre todo aquella que se constituyó en esa época en la oposición a estos ajustes. Sectores como los sindicatos, los movimientos campesinos y obreros, los docentes y el conocido bloque popular fueron parte de las manifestaciones en contra del modelo neoliberal.

La matriz productiva del país no ha cambiado mucho en este recorrido, puesto que sigue siendo la base primaria la que representa la principal mercancía de exportación. Antes fue el banano ahora es el café que representa más del 30 por ciento de las exportaciones (Banco Mundial, 2023).

Como producto de la pobreza galopante en el país, la migración se ha agudizado y en la actualidad más de 1 millón de compatriotas se



encuentran en el exterior, provocando el envío de remesas que aportan más de 17 mil millones al PIB, una cifra superior a lo que se percibe como inversión extranjera directa (Banco Mundial, 2023).

En resumen, la concentración de la riqueza, la debilidad del Estado para hacer una distribución equitativa de los ingresos, la migración especialmente de las zonas rurales, el debilitamiento de la participación política como producto del autoritarismo y el golpe de Estado del 2009 y las tasas de criminalidad, dan cuenta de un modelo que retrocedió en su intento de desarrollo al menos iniciado en la década de los 70 en nuestro país, y que no pudo consolidarse por intereses de una clase política vinculada con los intereses extranjeros, a la pandemia y a la crisis ambiental y ecológica que afecta a nivel mundial.

Referencias bibliográficas

Acuña Ortega, V. H. (1993). *Clases subalternas y movimientos sociales en Centroamérica*. En V. H. Acuña Ortega, *Las repúblicas agroexportadoras (1870-1945)*. Madrid: Siruela, S. A. pp. 255-318.

Altschuler, B. (2007). *Las teorías del desarrollo y sus críticas. El surgimiento de la teorías sobre desarrollo local y endógeno*. Diplomado Superior

⁸ Claudio Salgado, en el Foro Honduras: situación económica, social y política, desarrollado en la UNAH, el 28 de junio de 2023).

en Desarrollo Local y Economía Social. Buenos Aires: Flacso.

Banco Mundial. (28 de junio de 2023). <https://databank.worldbank.org/>. https://databank.worldbank.org/views/reports/reportwidget.aspx?Report_Name=CountryProfile&Id=b450fd57&tbar=y&dd=y&inf=n&zm=n&country=HND

Barahona, M. (2004). *Las transformaciones de la economía de Honduras (1920-1932)*. En Paz, R. D. *Honduras: del Estado Nación a la Democracia Formal*. Tegucigalpa: Programa de formación continua UPN. Fondo Editorial. pp. 93-127.

Bonilla Bonilla, A. (1999). *Ideas económicas en la Centroamérica ilustrada 1793-1838*. San Salvador: FLACSO programa El Salvador.

Bresser Pereira, L. C. (2007). *Estado y mercado en el nuevo desarrollismo*. Revista Nueva Sociedad. pp. 110-125.

Bulmer-Thomas, V. (2010). *La historia económica de América Latina desde la Independencia*. Ciudad de México: FCE.

Carías Zapata, M. (2004). *Honduras: la Banana Republic*. En Paz, R. D. *Honduras: Del estado-nación a la democracia formal. Lecturas de historia de Honduras del siglo XX*. Tegucigalpa: Programa de formación continua UPN. Fondo Editorial. pp. 75-92.

Euraque, D. (2004). *Política y modernización del Estado y el ejército (1945-1957)*. En Paz, R. D. *Honduras: Del estado-nación a la democracia formal. Lecturas de Historia de Honduras del Siglo XX*. Tegucigalpa: Programa de formación continua UPN. Fondo Editorial. pp. 229-252.

Faletto, E. (1989). *La especificidad del Estado latinoamericano*. Revista de La CEPAL. pp. 69-87.

García Buchard, E. (2008). *Política y Estado en la sociedad hondureña del siglo XIX (1838-1872)*. Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

García Delgado, D. R. (1994). *Estado y sociedad. La nueva relación a partir del cambio estructural*. Buenos Aires: TESIS Grupo Editorial Norma S. A.

Hernández, A. (2007). *Del reformismo al ajuste estructural*. Tegucigalpa: Guaymuras.

Martínez Peláez, S. (1971). *La patria del criollo*. Guatemala: Editorial Universitaria.

Miles, W. (1991). *Gobierno y sociedad en Centroamérica 1680-1840*. San José: BCIE-EDUCA.

Oquelí, R. (2004). *Honduras, avances y retrocesos*. En Paz, R. D. *Honduras: Del estado-nación a la democracia formal. Lecturas de Historia de Honduras del Siglo XX*. Tegucigalpa: Programa de formación continua UPN. Fondo Editorial. pp. 43-48.

Romero Cantarero, R. (2009). *Por la democracia y contra el Golpe*. Tegucigalpa: Prografip.

Taracena Arriola, A. (1993). *Liberalismo y poder político en Centroamérica (1870-1929)*. En Acuña Ortega, V., *Las repúblicas agroexportadoras (1870-1945)*. Madrid: Ediciones Siruela. pp. 168-253.